

## La ley de Dar – Parte I: Nacer Primero de Nuevo

1) Cuando pensamos en la naturaleza de Dios, una de las calidades más visibles es su deseo a dar. Juan 3:16 nos dice: Por tal manera que amó Dios al mundo que \_\_\_\_\_ su hijo unigénito... Porque Dios ama, él da. Al fondo de poder dar al Señor es que primero le hemos dado \_\_\_\_\_ (2Cor 8:5) al Señor, como la gente en Corintio. ¿Cómo sería posible de darle algo al Señor si fuera contra mi voluntad? ¿Por cuánto tiempo lo haría...contra mi voluntad? La clave es de orar como Cristo: “No se haga \_\_\_\_\_ voluntad, sino la \_\_\_\_\_.” (Lucas 22:42) Cuando nosotros somos \_\_\_\_\_ con Cristo (Gal 2:20), ya no vivimos para nosotros mismos, sino para él.

2) Por eso en el bautismo, somos \_\_\_\_\_ (Rom 6:4) juntamente con él para muerte, a fin de que seremos \_\_\_\_\_ en su poder. Así seremos nuevas \_\_\_\_\_ (2Cor 5:14). Nuestros deseos anteriores ya no nos cautivan. Una bendición gloriosa de haber dado nuestra voluntad al Señor, y ser plantado en la tierra como un grano de trigo, es que podemos llevarle \_\_\_\_\_ (Juan 12:24) para su gloria. Y lo haremos, por ser nuestra voluntad cambiada por el amor y la gracia de Dios obrando en nuestros \_\_\_\_\_. Como dijo David, (Sal 51:10) “Crea en mí, oh Dios, un \_\_\_\_\_, y \_\_\_\_\_ un espíritu recto.” Solo él lo puede hacer. Es Su obra de hacer hombres nuevos. Así le daremos de nuestros bienes de gratitud, redimidos.

3) Para compartir de nuestros bienes es de celebrar las bendiciones de Dios. Si sembramos (2Cor 9:6) \_\_\_\_\_, también segaremos generosamente de Dios. Pero la clave que es que la ofrenda es de nuestro \_\_\_\_\_ (v.7); no de \_\_\_\_\_, ni de \_\_\_\_\_. Él ama al dador \_\_\_\_\_. Entonces poderoso es Dios para hacer que \_\_\_\_\_ (v.8) toda gracia, y tendremos siempre lo \_\_\_\_\_. ¡Que promesa tan buena de Dios!

4) No podemos seguir buscando nuestro reino primero, sino el \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ (Mate 6:33). Así, todas las cosas que necesitamos nos serán \_\_\_\_\_ por él (v.34).

Responderemos como el padre del rey Lamoni cuando encontró el poder de Dios:

“\_\_\_\_\_ a cuanto \_\_\_\_\_, sí, \_\_\_\_\_ mi \_\_\_\_\_ por recibir este gran gozo.” (Alma 13:50). Eso es el gran conocimiento; todas las cosas pertenecen a \_\_\_\_\_. Entonces, somos \_\_\_\_\_ (Lucas 16:1) de los bienes de Rey rico. Si no somos mayordomos, entonces somos \_\_\_\_\_ y ya no vale nuestra \_\_\_\_\_ (DyP 101:10b). Venimos ser dioses, sin humillarnos ante Él.

5) La ley básica de dar, es que Dios extendió los \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ la tierra (DyP 101:2d), y es dueño de \_\_\_\_\_. El nos hace responsables de ser \_\_\_\_\_ (2c). Entonces, tenemos que dar \_\_\_\_\_ ante de Dios lo que hacemos con Sus bienes (DyP 70:1c). Daremos cuenta de esta mayordomía también en \_\_\_\_\_ vida, y después en la \_\_\_\_\_ (DyP 72:1c). Para dar cuenta de la mayordomía en esta vida, un registro de estas cosas debe ser entregado al \_\_\_\_\_ en Sion (v. 1f). El obispo es encargado con 1) \_\_\_\_\_ el depósito y 2) recibir \_\_\_\_\_ de los miembros de su mayordomía (v. 3b).

6) Si llevamos un registro de lo que recibimos y gastamos, podemos ver áreas en nuestras vidas que necesitan mejor, y podemos asegurarnos ante Dios que le hemos dado nuestros \_\_\_\_\_ (DyP 106:1b) del sobrante de nuestros bienes. Debemos poner aparte algo cada \_\_\_\_\_ de la \_\_\_\_\_, según que hayamos sido \_\_\_\_\_ (1Cor 16:2). Por eso, recogemos semanalmente la \_\_\_\_\_. Es como inhalar: bendición por adentro; ofrenda de gracias por afuera. Al retenerlas bendiciones es de tener \_\_\_\_\_ nuestras almas, y las almas ¡no serán \_\_\_\_\_! (DyP 56:5a,b) Según DyP 101:2g, si alguno tomare de la abundancia que Dios crea, y no impartiere su porción a los pobres, estará en el \_\_\_\_\_, en \_\_\_\_\_. Hay que hacer las cosas en Su \_\_\_\_\_ (v. 2d).